



**Memorias  
del  
Proyecto Quitológico**

En la Capital Iberoamericana de la Cultura 2004

# LA CIUDAD Y LA DIVERSIDAD

---

Participación de Fernando Carrión (Fórum Barcelona 2004), Director de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO  
Miércoles, 26 de mayo de 2004  
Centro Cultural Benjamín Carrión

Quiero empezar mi intervención agradeciendo la invitación formulada por Ulises Estrella para participar en esta mesa. Siento una profunda admiración por su obra tanto en el ámbito del cine como en el de la poesía, donde uno de los temas principales siempre ha sido la ciudad. Además, el estar en esta casa me trae recuerdos muy gratos, sentir la presencia de mis abuelos complica la situación, ya que probablemente están escuchándome e ignoro lo que puedan estar pensando.

A continuación voy a plantearles tres temas alrededor de la relación entre ciudad y diversidad. El primer punto a tratar parte de un orden conceptual para entender de mejor manera lo que significa la diversidad dentro de la ciudad. El segundo punto versará sobre la forma en que la diversidad se expresa dentro de la ciudad y el tercero, cómo se puede reconstruir la unidad urbana a partir de la diversidad.

Actualmente la ciudad se define a partir de dos consideraciones importantes: la primera que es una definición antigua del inglés Louis Wirth, que perteneció a la Escuela de Chicago durante la década de los treinta y que planteaba a la ciudad “como un asentamiento grande, denso y heterogéneo de individuos”. Dentro de esta concepción la clave es la heterogeneidad. Sin lugar a dudas no existe un espacio más heterogéneo que la ciudad, en ella

conviven ricos, pobres, negros, blancos, mujeres, hombres, niños, ancianos. La presencia de una producción agrícola, industrial, ganadera; convierten a la ciudad en el espacio de la diversidad por excelencia. Pero sucede que en las ciudades especialmente de Latinoamérica se está gestando un proceso de diferenciación bastante agudo donde prácticamente el rico con el pobre no tienen un espacio de encuentro. Según el alemán Ulrich Beckman “la relación de dependencia que subyacía hasta ahora bajo todas las formas de desigualdad se despliega en un nuevo ningún lugar de la sociedad mundial”. Y esto produce una disociación muy interesante ya que los ricos viven en el tiempo y los pobres en el espacio y si estas dos categorías no pueden integrarse, lo que se experimenta en un nivel planetario, es el proceso de separación a partir del tiempo y del espacio. La diversidad de la ciudad se pierde con el proceso antes mencionado, debido a la altísima polarización entre la riqueza y la pobreza y lo que es más grave es que los ricos por desterritorializarse empiezan a integrarse en regiones distantes y esta forma de integración da como resultado la segunda definición de la ciudad basada en el hecho de que estamos pasando de una ciudad frontera a una ciudad en red. La ciudad frontera era aquel lugar con límites establecidos aún en términos legales, sus espacios estaban definidos para el campo de la industria, comercio, residencia, pero esto hoy ya no tiene sentido. La segregación del espacio por actividades y personas da paso a una ciudad en red mediante lo cual, los ricos de Quito empiezan a articularse por decirlo de alguna manera con los ricos de Miami, existe una relación entre los mercados solventes de las ciudades del tercer mundo con las ciudades del norte. De esta manera ya no tenemos un sólo Quito en esta ciudad, sino varios Quitos en Murcia, en New York, articulados en unos casos por la pobreza a través de las remesas, en otros inclusive por influencia política como puede ser la determinación de la doble nacionalidad o el voto del migrante. También existe la participación de la riqueza mediante los sistemas de inversión, el flujo de recursos y las construcciones culturales que se empiezan a desarrollar.

Todo lo mencionado con anterioridad constituye la ciudad en red, que en palabras del catalán Manuel Castells se define como “el abandono del espacio de los lugares por el espacio de los flujos”. En estos flujos en los cuales el avance tecnológico en el campo de la comunicación juega un papel trascendental, se empiezan a articular territorios distantes, con lo cual la distancia precisamente, empieza a minimizarse. De esta forma se ingresa a la

conformación de comunidades transnacionales en espacios urbanos globales, proceso desde el cual se derivan algunos aspectos interesantes. En primer lugar nos enfrentamos a la interrogante de cómo pensar a las ciudades actuales, las mismas que no se encuentran en un territorio claramente identificado, sino que están en distintos países y continentes. Se empiezan a reconstituir una serie de redes de relaciones que trascienden el espacio tradicional, las segundas o terceras ciudades de nuestros países están fuera del territorio nacional. Por citar algunos ejemplos, la segunda ciudad cubana está en Miami, la tercera ciudad boliviana se encuentra en Argentina, la primera o segunda ciudad otavaleña se sitúa en Quito, con lo cual empezamos a tener ciudades complejas por la altísima diversidad que anteriormente no existía. Las ciudades actualmente son comunidades transnacionales y simbólicas, que se explican de una manera distinta

Como segundo punto es importante analizar cómo se expresan la diversidad y la ciudad en red dentro de las comunidades simbólicas transnacionales. Existen dos formas a través de las cuales pueden manifestarse: una primera que hace relación con los imaginarios urbanos. El imaginario define a una ciudad, lo que no significa que se trate de una expresión física. En las ciudades globales existen imaginarios y a continuación cito dos ejemplos que giran alrededor del fútbol: el hecho de que la tercera ciudad boliviana se encuentre en Buenos Aires, condujo a que la Copa de Campeones de Bolivia no se realice en este país sino en Argentina, porque los estadios bolivianos no se llenaban por la falta de interés de los espectadores, mientras que en Buenos Aires tuvo un éxito extraordinario. Además, cabe mencionar, que los derechos de transmisión fueron comprados por Bolivia. En el caso del Ecuador, cuando la selección clasificó para el mundial, la fase de preparación del equipo se hizo dentro y fuera del país, principalmente en aquellos lugares donde existen migrantes. La contratación de Iván Hurtado en un equipo de fútbol de Murcia no es casual, dada la cantidad de ecuatorianos que viven en este lugar ¿Por qué la selección del Ecuador fue a jugar en Los Angeles o en New York? Precisamente porque ciudades como Quito o Guayaquil se encuentran presentes en estos lugares. Ustedes recordarán las imágenes de los ecuatorianos vestidos con el uniforme de la selección en el exterior, tal como lo hacemos nosotros en los estadios del país. El estadio es un espacio público donde existe la posibilidad de encuentro entre los diversos. Los ecuatorianos de afuera con los de adentro nos reencontramos a

través del fútbol y a partir de esto se construyen los imaginarios de estas nuevas redes de ciudades globales. Por citar un caso, las ciudades tienen sus olores particulares que son claramente identificables. Si una persona viaja a la ciudad de México, lo primero que huele al ingreso del avión en el aeropuerto es el smog, si se halla en Buenos Aires percibirá un olor a carne, en el caso de Quito serán los orines, por lo que se puede decir que las ciudades también se identifican con los olores, y lo lógico es que estos olores se reproduzcan en aquellos lugares en donde los migrantes desempeñan sus actividades, porque los olores van con la cultura y no sólo ellos, sino también los colores y sonidos. Si se pasean por Cali escucharán salsa, cumbia, si lo hacen por las calles de Quito, oirán los pitos de los automóviles, el ruido de los tubos de escape y es así como empezamos a tener imaginarios del fútbol, del olor, de los colores y sonidos pertenecientes a los diversos Quitos que existen en otros países.

Por otro lado tenemos la construcción de ciudades altamente fragmentadas, porque antes existía la ciudad fronteriza, que era segregada, pero organizada en función de reconstruir a la unidad a través del espacio público. Hoy, la ciudad fraccionada ha perdido el espacio público, porque lo que actualmente tenemos como espacio público, valga la redundancia, es de flujo y no de encuentro. Para muestra basta observar la obra de la avenida América que constituye una ruptura ecológica, entre la parte Oriental y Occidental de la misma. Los túneles de San Juan o de San Roque produjeron una escisión en el centro histórico de la ciudad. Las obras mencionadas con anterioridad no se encuentran planificadas a partir de una concepción de integración sino de flujo, lo que interesa es que las personas se movilicen rápidamente. En esta clase de ciudad que no cuenta con un espacio público que integra sino que expulsa, los barrios empiezan a cerrarse y la calle ya no constituye un lugar público, por lo que se introduce una variable adicional dentro del urbanismo que es la foranización. La idea de que el pobre y el rico ya no se encuentran cobra más fuerza, por ejemplo, en el caso de la educación, existen diferencias. Yo me eduqué en un colegio privado pero mis estudios superiores los realicé en la Universidad Central. Actualmente una persona que ingresa a un colegio privado culminará su formación en una universidad privada, probablemente en el exterior, mientras que una persona que estudie en un colegio fiscal, terminará sus estudios, en la Universidad Estatal. En el caso de la salud, la situación es similar, unas personas irán a un hospital público, las que

cuentan con recursos económicos asistirán a hospitales privados, por lo que es imposible que estos dos sectores de la sociedad se encuentren. Dentro de la ciudad existe una disociación en la unidad productiva, la fábrica se sitúa fuera de los límites de la ciudad donde trabajan los obreros, mientras que los gerentes, se hallan en las oficinas manejando el mercado. Entonces lo que tenemos en última instancia es una ciudad que se ha erosionado y dentro de ella a un conjunto de extranjeros.

Como tercer punto tenemos el cómo reconstruir la unidad en la diversidad. Creo que el ejemplo del Fórum Barcelona es muy interesante, ya que si ustedes comparan lo que está ocurriendo en Quito con el concurso de Miss Universo o con lo de la Capital Iberoamericana de la Cultura y lo que sucede en Barcelona, existe una gran distancia, porque mientras en Quito estamos discutiendo sobre el Fórum les aseguro que en ninguna ciudad española se está hablando sobre estos eventos porque no tenemos claridad sobre los mismos. En el caso del Fórum Barcelona, su nombre, evoca a un espacio público de integración, concebido para formular propuestas urbanas desde una perspectiva internacional, dando paso a la formación de una sociedad simbólica, razón por la que se puede reconstruir el todo dentro de la diversidad a partir de un aspecto simbólico y de un aspecto simbiótico. Simbólico en el sentido de construir una identidad que respete la diversidad, en otras palabras entrar en la pedagogía de la alteridad, el respeto al otro. De aquí se derivan dos formas de la representación colectiva: una apropiación simbólica de determinados espacios como es el caso de las madres de la Plaza de Mayo que a fuerza de estar presentes todos los miércoles, se convirtieron en un movimiento mundial por la reivindicación de los derechos humanos o el del Movimiento Zapatista en México en el que sus miembros montaron el zapatur que consistía en trasladarse desde Chiapas hasta el Distrito Federal y el día que llegaron al Zócalo se convirtieron en un movimiento nacional. En lo que al Ecuador se refiere, tenemos al movimiento indígena ecuatoriano, el mismo que mediante la toma de las iglesias en el año noventa pudo proyectarse mundialmente. La segunda forma de representación consiste en la necesidad de una construcción simbólica, como es el caso de la Revolución Cubana que tuvo que construir una plaza para poder expresarse y marchar en las fechas más significativas, o la Plaza de San Pedro en el Vaticano.

El aspecto simbiótico en cambio representa la posibilidad del encuentro entre los diversos en un mismo espacio, por lo que es urgente volver a pensar en el espacio público como estructurador de la ciudad. Nuestro Quito histórico se construyó desde la Plaza pública o mayor y alrededor de ella se ubicaron los principales poderes. Hoy en día el espacio público es lo peor que existe en la ciudad porque resulta inaccesible. Por lo tanto y a manera de conclusión es importante insistir en el hecho de que para poder reconstruir la unidad, tenemos que construir espacios públicos que sean simbólicos y simbióticos, caso contrario, Quito va a seguir escindiéndose como actualmente está ocurriendo.